

Evaluando el ciclo político-económico en Guatemala durante la época democrática¹

Herberth Solórzano² y Juan Antonio Ibáñez³

Resumen

Durante los últimos años ha crecido el interés en la economía política de la macroeconomía y de las políticas públicas. Ciertamente, en contraste con la visión tradicional que dicta que las políticas de gobierno intentan estabilizar la macroeconomía, la atención se ha volcado hacia los posibles incentivos políticos que tienen los gobiernos para incrementar sus posibilidades de reelección a través de la generación de ciclos político-económicos. En este contexto, el objetivo general de este estudio es verificar la existencia de ciclos políticamente motivados en Guatemala y, examinar si se ha dado o no, la utilización de alguna de esas variables antes de las elecciones

durante el período 1986-2011. En particular, este trabajo busca determinar la pertinencia para la economía guatemalteca de la literatura reciente sobre el ciclo político-económico y sus dos variantes más importantes: el ciclo político presupuestal y el ciclo político del tipo de cambio. Uno de los aportes más relevantes del presente estudio es que permite analizar el comportamiento de variables macroeconómicas monetarias, cambiarias y fiscales durante los últimos 25 años, considerando un contexto más integral que incluye el elemento político, lo cual constituye un marco analítico más completo que pueden utilizar los encargados de la ejecución de la política económica. Clasificación JEL: C22, E61, D72, F41

Palabras clave: *ciclos políticos, elecciones, PIB, inflación, déficit fiscal, tipo de cambio.*

- 1 El presente documento es un resumen del trabajo ganador del 3er. Lugar del Certamen de Investigación Permanente “Dr. Manuel Noriega Morales”, edición 2011-2012, “El ciclo El ciclo político-económico en Guatemala durante la época democrática 1986-2011: Implicaciones para la política monetaria, fiscal y cambiaria” elaborado por Herberth Solórzano y Juan Ibáñez.
- 2 Doctor en Economía por la Claremont Graduate University. Especialista del Departamento de Análisis Macroeconómico y profesor de la Universidad Rafael Landívar. Correo: hess3520@gmail.com
- 3 Magíster en Economía por la University of Illinois at Urbana-Champaign. Especialista del Departamento de Análisis Macroeconómico. Correo: ibanez3518@yahoo.com

Abstract

In recent years, the interest in the political economy of macroeconomics and public policy has grown. Indeed, in contrast to the traditional view that dictates that government policies attempt to stabilize the macroeconomy, attention has turned to potential political incentives that governments have to increase their chances of reelection through the generation of political business cycles. Within this context, the overall objective of this study is to verify the existence of cycles in the Guatemalan economy during the period 1986-2011, that are politically motivated. In particular, this study seeks to determine the relevance for Guatemala of the recent literature on political business cycles and its two most important variations: political budget cycles and political exchange rate cycles. One of the most important contributions of this study is that it analyzes the behavior of some monetary, fiscal and exchange rate variables over the past 25 years, considering a framework that includes the political element, which in turn can be used by policymakers. JEL Classification: C22, E61, D72, F41

Keywords: *political cycles, elections, GDP, inflation, fiscal deficit, exchange rate*

Introducción

Durante los últimos años ha crecido el interés en la economía política de la macroeconomía y de las políticas públicas. Ciertamente, en contraste con la visión tradicional que dicta que las políticas de gobierno intentan estabilizar la macroeconomía, la atención se ha volcado hacia los posibles incentivos políticos que tienen los gobiernos para incrementar sus posibilidades de reelección a través de la generación de ciclos político-económicos. Es obvio que las autoridades económicas pueden controlar, ya sea en forma total o parcial, las variables monetarias, fiscales y cambiarias de un país y, por lo tanto, resulta relevante investigar estas relaciones para el caso de Guatemala.

En este contexto, el objetivo general de este estudio es verificar la existencia de ciclos políticamente motivados en Guatemala y, examinar si se ha dado o no, la utilización de alguna de esas variables

antes de las elecciones durante el período 1986-2011. En particular, este trabajo busca determinar la pertinencia para la economía guatemalteca de la literatura reciente sobre el ciclo político-económico y sus dos variantes más importantes: el ciclo político presupuestal y el ciclo político del tipo de cambio.

Adicionalmente, se ofrece una revisión del marco teórico usado y sus principales corrientes, así como la evidencia empírica realizada en este campo. Esto se combina con una discusión acerca de las principales implicaciones de estos diferentes modelos para el análisis de la política macroeconómica en Guatemala desde 1986, lo que se considera como la era democrática del país. Uno de los aportes más relevantes del presente estudio es que permite analizar el comportamiento de variables macroeconómicas monetarias, cambiarias y fiscales durante los últimos 25 años, considerando un contexto más integral que incluye el elemento político, lo cual constituye un marco analítico más completo que pueden utilizar los encargados de la ejecución de la política económica. Finalmente, se discuten los resultados obtenidos y se sugieren posibles líneas de investigación futura.

Breve revisión de la literatura

Ciclos Político-Económicos (CPE)

Los CPE son ciclos en las variables macroeconómicas –producto, desempleo, inflación– inducidos por el ciclo electoral. Las preguntas clave que se abordan en la literatura incluyen a las siguientes: ¿proporcionan los datos evidencia sobre dichos ciclos?, ¿cuáles son los mecanismos que conllevan a dichos ciclos?, ¿qué implican estos ciclos sobre el comportamiento del votante?, entre otras. (Drazen, 2008a).

En esta categoría, existen dos tipos básicos de modelos: oportunistas y partidarios. Los CPE oportunistas son expansiones en la actividad económica que se realizan antes de una elección y que son inducidas por las autoridades de turno con el fin de aumentar sus posibilidades de reelección.

Por su parte, los CPE partidarios son fluctuaciones en las variables macroeconómicas durante o entre los ciclos electorales y que son motivados por los objetivos de política que tienen los diferentes líderes de los partidos políticos.

Los modelos formales de CPE oportunista comenzaron a aparecer a mediados de los setentas, de los cuales el más influyente fue el de Nordhaus (1975). La estructura de la economía es resumida a una curva de Phillips con pendiente negativa, que produce un trade-off entre el desempleo e inflación. Las expectativas de inflación se forman de manera adaptativa, sobre la base de la inflación observada en el pasado. Los votantes, los cuales son idénticos, toman sus decisiones respecto al voto con base a los resultados de inflación y desempleo.

Adicionalmente, los votantes prefieren un desempleo bajo y una inflación baja, pero, al evaluar a las autoridades de turno que buscan reelección con base al desempeño macroeconómico, tienen memoria de corto plazo y no son perfectamente prospectivos. Los encargados de política de turno, no tienen preferencias específicas sobre la inflación o el desempleo per se, sino que únicamente les interesa la reelección.

El lento ajuste de las expectativas de inflación a la estimulación económica, combinado con votantes miopes, permite al político oportunista de turno manipular los patrones del ritmo y sincronización de la macroeconomía para su beneficio electoral. El político estimula la economía antes de la elección para reducir el desempleo, con un costo inflacionario de dicha política que será percibido únicamente después.

En los modelos partidarios, los ciclos son inducidos por las diferencias entre los partidos políticos respecto a sus ideologías y a sus objetivos económicos. El modelo partidario básico se debe a Hibbs (1977) y está basado en las diferentes preferencias sobre la inflación y el desempleo entre partidos.

Ciclo Político Presupuestal (CPP)

Según Drazen (2008b) existen dos visiones principales, aunque contradictorias, sobre la manipulación fiscal pre-electoral. Una indica que se podría esperar que los políticos entraran en dicha

manipulación, la cual es sustentada en el simple argumento que señala que los votantes prefieren impuestos bajos y un elevado gasto de gobierno y que estarían dispuestos a votar por las autoridades políticas de turno que las proporcionen. Por lo tanto, las autoridades oportunistas utilizarán políticas fiscales expansivas antes de las elecciones para incrementar así sus probabilidades de reelección.

Sin embargo, este simple argumento es inconsistente con el supuesto de votantes racionales prospectivos, los cuales están conscientes de las restricciones presupuestarias tanto presentes como intertemporales. Ya que las trayectorias de los impuestos y de los gastos de gobierno implícitas en el déficit de los años electorales son presumiblemente costosas, a los votantes les debería de disgustar los déficit en general y, en particular, aquellos que parecen ser motivados por incentivos políticos.

Un segundo argumento es que si los votantes responden a buenas condiciones económicas, es decir, sí es más probable que bajo buenas condiciones económicas voten por las autoridades que buscan reelegirse. Al respecto, las autoridades utilizarían política fiscal expansiva para manipular los resultados macroeconómicos y proporcionar un crecimiento económico más alto. Consecuentemente, la política fiscal expansiva ayudaría a los políticos de turno en sus prospectos de reelección.

Un argumento más sofisticado sobre porqué los votantes racionales podrían responder a expansiones fiscales pre-electorales es que ellos tienen información imperfecta acerca de las habilidades de los candidatos o sobre el ambiente o cualquier otra característica que los votantes pudieran valorar y que fuera efectiva para ganar votos. Esto fue formalizado por Rogoff (1990).

Una alternativa es que, si los votantes ciertamente castigan los resultados fiscales de los años electorales o si el gasto se incrementa (como lo indican los datos de los países desarrollados (Drazen, 2008b)), la manipulación electoral toma la forma de variaciones en la composición del presupuesto, en lugar de variaciones a nivel del presupuesto general o del déficit presupuestal.

Ciclo Político del Tipo de Cambio (CPTC)

Tradicionalmente, la mayoría de trabajos teóricos y empíricos sobre los CPE se han enfocado en la política monetaria o en la política fiscal. Por mucho tiempo, la literatura ha ignorado la política cambiaria como un instrumento adicional que podría incrementar las posibilidades de reelección de una autoridad de turno (Setzer, 2006).

Los modelos de economía política que explícitamente consideran las posibles trayectorias del tipo de cambio (nominal y real) cerca de las elecciones (CPTC), proporcionan diferentes racionalidades para explicar un factor estilizado: las variaciones del tipo de cambio nominal y real tienden a ser más pequeñas justo antes de las elecciones (o la moneda doméstica tiende a apreciarse) de lo que tienden a ser inmediatamente después de una elección (cuando la moneda doméstica tiende a depreciarse más rápidamente, en términos nominales y reales).

Los mecanismos que producen CPTCs en los recientes modelos de economía política, son de tres tipos: oportunista, partidario y los que derivan de diferentes niveles de competencia de los encargados de política. En el contexto de estos modelos, los ciclos oportunistas son aquellos inducidos por las políticas que no son óptimas dado el tipo de político que se encuentre en el poder. Es decir, la política y el ciclo del tipo de cambio es una consecuencia simplemente del deseo del político de ser reelegido, porque el mismo político escogería una política distinta en un contexto que no fuera el de elecciones.

Por otra parte, el ciclo partidario no requiere que el político se desvíe de su política preferida. Ciertamente, es el desvío de las preferencias entre dos tipos de encargados de política o partidos políticos lo que hace posible las fluctuaciones del tipo de cambio. Finalmente, algunos modelos producen trayectorias del tipo de cambio como las descritas anteriormente cuando existe un cambio de gobierno y las diferencias en las capacidades de los políticos producen los resultados macroeconómicos deseados a través de un número limitado de instrumentos de política (Setzer, 2006).

Si nos enfocamos en el ciclo oportunista, todos los modelos analizados predicen la misma trayectoria del tipo de cambio nominal en los períodos pre-electorales y post-electorales: existe una apreciación de la moneda antes de las elecciones y lo sigue una depreciación después de las mismas (Aboal, Lorenzo y Rius, 2000).

En cuanto al tipo de cambio real, varios estudios señalan que este sigue un patrón similar. Stein y Streb (1998) asumen que la paridad del poder de compra se cumple y, por lo tanto, el tipo de cambio real permanece invariante. En Assael y Larraín (1994), únicamente un ciclo oportunista es posible, pero existe una variedad de trayectorias del tipo de cambio nominal y real alrededor de las elecciones, dependiendo de los parámetros estructurales del modelo y los supuestos acerca de la función de votación. Sin embargo, se señala que esta sería la evolución del tipo de cambio, asumiendo valores de los parámetros que son razonables para una economía pequeña y abierta.

Finalmente, existen algunas críticas sobre la existencia de los CPTC. Dos de las más mencionadas en contra de los CPTCs, una de ellas similar a la de los CPEs, y es que los bancos centrales cada vez son más independientes. La otra señala que la creciente integración financiera internacional previene a los gobiernos de distorsionar la economía doméstica a través de políticas monetarias o cambiarias. No obstante, existen economistas que rebaten las anteriores críticas (Assael y Larraín, 1994; Aboal, Lorenzo y Rius, 2000; Setzer, 2006; Vitale, 2003). El segundo argumento en contra de los CPTCs es que en el contexto de una creciente integración financiera internacional, es difícil que se den los CPTCs debido a los fuertes flujos de capital que previenen a los gobiernos de manipular el tipo de cambio (Hefeker, 1996; Leertouwer y Maier, 2002). Sin embargo, mientras que indudablemente la determinación del tipo de cambio en el mercado cambiario juega un papel importante, Setzer (2006) señala que esta determinación no es del todo fuerte y que por lo tanto no se descarta el análisis del tipo de cambio desde el punto de vista de la economía política.

El caso de Guatemala: 1986-2011

De acuerdo a López-Calix (2001), los ciclos electorales no son sino un subconjunto de los ciclos macroeconómicos de Guatemala. A efectos de medir este subconjunto de ciclos macroeconómicos, consideramos relevante examinar las siguientes variables: el crecimiento económico, la inflación y los agregados monetarios, para el CPE; en el caso del CPP, el déficit fiscal y el gasto público; y finalmente, para el CPTC el tipo de cambio nominal y un índice del tipo de cambio real.

Se optó por dividir el análisis de los CPEs de la política monetaria, fiscal y cambiaria, en dos períodos: El primer período corresponde a los años entre 1986 y 2011, el cual constituye el período

democrático completo del país. El segundo abarca los años entre 1996 y 2011. Para dicho período se tomó en cuenta dos acontecimientos relevantes: la firma de la Paz y la reforma a la Constitución de 1994, en la cual se reduce a 4 años el período presidencial.

Cabe indicar que la decisión de dividir el período de análisis en dos partes, responde también a que durante los años de 1986 y 2011, Guatemala registró reformas importantes en su marco institucional y jurídico, así como en los ámbitos monetarios, fiscales, financieros, cambiarios y comerciales, los cuales se consideran relevantes para el análisis de los resultados.

A continuación, se presenta un recuento de los gobiernos durante el período democrático (Tabla 1):

Tabla 1 Trimestres electorales y presidentes elegidos

Trimestre electoral	Trimestre de toma de posesión	Nombre del Presidente	Período de gestión y partido político
1985	1986Q1	Vinicio Cerezo	1986-1990 (DCG)
1990	1991Q1	Jorge Serrano	1991-1995 (MAS)
1995	1996Q1	Alvaro Arzú	1996-1999 (PAN)
1999	2000Q1	Alfonso Portillo	2000-2003 (FRG)
2003	2004Q1	Oscar Berger	2004-2007 (GANA)
2007	2008Q1	Alvaro Colom	2008-2011 (UNE)
2011	2012Q1	Otto Pérez Molina	2012-2015 (PATRIOTA)

Fuente: Elaboración de los autores con información del Tribunal Supremo Electoral (TSE).

Al respecto, es importante señalar que ninguno de los períodos electorales estudiados cumple con uno de los requisitos en los que se fundamentan la teoría del CPE, que es el de la sucesión. En efecto, la teoría del CPE postula que los gobernantes quieren mejorar la economía del país con el fin de buscar la relección (en el caso de Guatemala se prohíbe la relección al cargo de presidente de la República).

Sin embargo, esto no impide de ninguna forma el análisis de la teoría del CPE pues, de acuerdo a Assael y Larraín (1995), Setzer (2006) y Drazen (2008a; 2008b), una interpretación de este resultado es que al gobernante saliente le interesa de todas formas irse con una buena imagen, por ejemplo ante la eventualidad de volver a ser can-

didato en elecciones posteriores para otros cargos públicos (este caso sí lo permite la ley electoral en Guatemala).

Otra interpretación es que el gobernante saliente buscará la continuidad del candidato del partido de turno, ciertamente, como se ha hecho constar en la historia reciente del país, ha sido el candidato del partido de turno el que ha quedado en segundo lugar en la mayoría de comicios electorales lo que evidencia la búsqueda de una continuidad, al menos del partido del gobierno de turno.

Una primera aproximación estadística permite conocer el comportamiento de las variables macroeconómicas seleccionadas e inferir ciertas relaciones con respecto a los CPEs.

Tabla 2 Estadísticos descriptivos: 1986-2011

Variable		Media	Mediana	Desv. Estándar	Máxima	Mínima
PIB	Δ%	3.3	3.4	1.3	6.6	-0.3
IPC	Δ%	11.6	8.7	10.7	59.8	-0.3
Emisión	Δ%	15.5	14.3	10.0	54.6	-3.0
M1	Δ%	17.5	14.3	12.7	84.9	-1.8
Gasto Real /PIB Real	Δ Absoluta	0.3	0.4	3.7	11.3	-10.7
Balance Fiscal Real/PIB Real	Δ Absoluta	-0.1	0.2	3.5	7.5	-9.2
TCN	Δ%	4.7	1.2	10.8	67.5	-11.2
ITCR	Δ%	4.1	3.8	9.7	41.1	-16.3

Fuente: Elaboración de los autores con datos del Banco de Guatemala.

Tabla 3 Estadísticos descriptivos: 1996-2011

Variable		Media	Mediana	Desv. Estándar	Máxima	Mínima
PIB	Δ%	3.4	3.3	1.3	6.6	0.4
IPC	Δ%	7.0	7.1	2.7	13.6	-0.3
Emisión	Δ%	11.8	11.9	7.4	33.6	-3.0
M1	Δ%	13.3	12.3	8.0	34.7	-1.8
Gasto Real/PIB Real	Δ Absoluta	0.4	0.5	3.4	11.3	-6.8
Balance Fiscal Real/PIB Real	Δ Absoluta	-0.2	-0.2	3.6	7.5	-9.2
TCN	Δ%	2.0	0.8	5.3	19.9	-6.0
ITCR	Δ%	2.7	3.5	5.8	12.1	-13.2

Fuente: Elaboración de los autores con datos del Banco de Guatemala.

La simple inspección de los datos en las Tablas 2 y 3 sugieren que:

- El crecimiento del PIB en Guatemala, durante el período completo, ha sido relativamente bajo, aunque similar entre períodos (3.3% - 3.4%). No obstante, entre los años de 1986 y 2011 se registra el menor crecimiento (-0.3%), esto se debe en parte a que se estaba saliendo de un período de inestabilidad política, social y económica y, consecuentemente, daba comienzo un período de reformas para la estabilización política y económica del país. Por su parte, el período 1996-2011 registra la mayor variación interanual del PIB (6.6%).
- En promedio, se registra una inflación más alta (11.6%) en el período 1986-2011, en comparación con el período más reciente, debido a que entre 1996-2011 se ha observado una política monetaria generalmente restrictiva y una leve mejora en la disciplina fiscal. Cuando se incluye los años entre 1986 y 1996, la inflación registra períodos de inflaciones de dos dígitos (valor máximo de 59.8%) y una volatilidad, medida por la desviación estándar, relativamente superior a la observada en el período 1996-2011 (10.7% y 2.7%, respectivamente).
- En línea con lo observado en la inflación, la emisión y la M1 registraron indicadores más altos cuando se incluyen todos los años que cuando se analiza únicamente el intervalo 1996-2011, lo cual obedece a las reformas realizadas a mediados de los años noventa, las cuales ayudaron a estabilizar el sector monetario.
- En cuanto a las variables fiscales, las variaciones interanuales tanto del gasto total/PIB como del balance fiscal/PIB, se han comportado relativamente en forma similar en ambos períodos, con variaciones promedio entre 0.3% y 0.4% en el caso del gasto y -0.1% y -0.2% en lo que respecta al balance fiscal;
- Finalmente, las depreciaciones del tipo de cambio nominal y real, fueron mayores en el período 1986-2011, dicho comportamiento es consistente con el abandono de la paridad cam-

biaría a mediados de los años ochenta y a los desequilibrios internos y externos de esos años, de hecho, las mayores variaciones nominales y reales se registran cuando se analiza el período completo (67.5% y 41.1%, respectivamente).

Con el propósito de un análisis más detallado para evaluar la presencia de los CPEs en las

variables seleccionadas, se procedió a examinar el comportamiento de las variables elegidas promediándolas para cada año de la gestión de todos los gobiernos de la época democrática. Los resultados aparecen en las Tablas 4 y 5, y corresponde a los períodos 1986-2011 y 1996-2011, respectivamente:

Tabla 4 Estadísticos descriptivos: 1986-2011

	PIB	IPC	Emisión	M1	Gasto/PIB	Balance Fiscal/PIB	TCN	ITCR
X = 1986-2011	3.3	11.6	15.5	17.5	0.3	-0.1	4.7	4.1
X = Primer año	2.5	16.9	13.6	17.7	-0.8	1.6	2.1	11.4
X = Segundo año	3.0	8.0	12.3	14.9	1.6	-0.8	1.0	4.6
X = Penúltimo año	3.7	10.7	15.6	18.4	0.0	-1.1	8.5	-0.2
X = Último año	3.9	12.8	21.1	20.8	-0.3	0.2	9.2	0.5

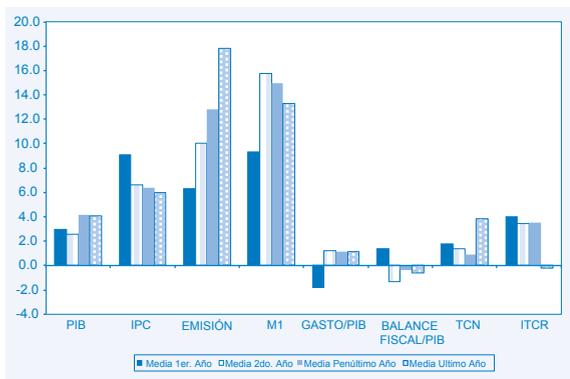
Fuente: Elaboración de los autores con datos del Banco de Guatemala.

Tabla 5 Estadísticos descriptivos: 1996-2011

	PIB	IPC	Emisión	M1	Gasto/PIB	Balance Fiscal/PIB	TCN	ITCR
X = 1986-2011	3.4	7.0	11.8	13.3	0.4	-0.2	2.0	2.7
X = Primer año	2.9	9.1	6.3	9.3	-1.8	1.4	1.8	4.0
X = Segundo año	2.6	6.7	10.1	15.7	1.2	-1.3	1.3	3.4
X = Penúltimo año	4.2	6.4	12.8	14.9	1.1	-0.4	0.9	3.5
X = Último año	4.1	6.0	17.8	13.3	1.1	-0.6	3.8	-0.2

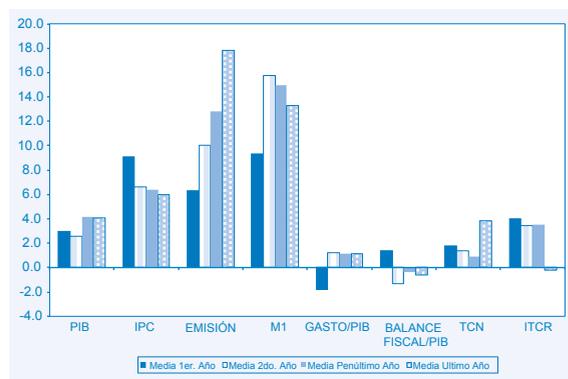
Fuente: Elaboración de los autores con datos del Banco de Guatemala.

Gráfico 1 Ciclo político-Económico (CPE) 1986-2011



Fuente: Estimaciones de los autores.

Gráfico 2 Ciclo político-Económico (CPE) 1996-2011



Fuente: Estimaciones de los autores.

El examen gráfico de las series nos permite identificar, de conformidad con la teoría de los CPEs, ciertos patrones de las variables en cuestión durante ambos períodos:

- a) El crecimiento económico muestra un ciclo que comienza, en promedio, en el segundo año de gobierno, es decir, que las tasas de crecimiento aumentan gradualmente a partir de dicho año hasta alcanzar su máximo nivel en el último año de gobierno y regresar a un menor crecimiento durante el primer año. Dicho comportamiento, indica la presencia de un CPE en el PIB de Guatemala tanto en el período 1986-2011, como en el 1996-2011;
- b) El CPE de la política monetaria, evaluado por el comportamiento promedio de la variación interanual de la emisión monetaria y de M1, señala la presencia de un ciclo más fuerte cuando se incluyen los años entre 1986 y 1996, es decir el período completo 1986-2011. Ciertamente, el comportamiento de la M1 durante los años más recientes (1996-2011) no es el esperado de acuerdo a la teoría de los CPEs, ya que para el caso de Guatemala, la variación más alta se observa en el segundo año y puede observarse cierta tendencia a la baja mientras se aproxima al año electoral.

En el caso de Guatemala, y como ha sucedido en otros países, esto responde a que los CPEs tienden a atenuarse en la medida que los países incorporan regímenes monetarios más comprometidos con el objetivo de inflación y no con los agregados monetarios, y reformas que fortalecen la autonomía del banco central.

- c) En línea con lo observado en las variables monetarias, el comportamiento de la inflación muestra evidencia de un ciclo en ambos períodos, pero con características distintas. La inflación sube gradualmente durante los años 2, 3 y 4 y registra su nivel más alto en el primer año del siguiente gobierno. Recordemos que de acuerdo a la teoría de los CPEs, los políticos esperarían trasladar (rezagar) las consecuencias de una inflación más alta para el siguiente período, es decir, para el primer año del siguiente gobierno.

Por su parte, el período más reciente (1996-2011), evidencia que, en lugar de observar un aumento gradual de la inflación, los gobiernos reducen la inflación durante los años 2, 3 y 4, observando así la inflación más baja durante el año electoral y rezagando la más alta un año después de las elecciones, lo que refleja un comportamiento más consistente con lo expuesto en la literatura de los CPEs.

- d) El sector fiscal ofrece un comportamiento mixto en ambos períodos. Cuando se incluye la década de los ochenta en el análisis, no hay evidencia de un patrón cíclico en el gasto y, consecuentemente, en el déficit. Sin embargo, cuando se examina el comportamiento de dichos indicadores fiscales desde 1996, se registra una marcada disminución del gasto (variación negativa) y una disminución del déficit (variación positiva), precedida por un comportamiento relativamente estable del gasto a partir del segundo año.

El comportamiento cíclico de las variables fiscales de los CPPs, señala un aumento pronunciado en el último año de gobierno y una reducción en el año post-electoral, sin embargo, para el caso de Guatemala la evidencia es débil en el período completo, aunque relativamente más fuerte en los últimos quince años aproximadamente.

- e) Finalmente, la evaluación de los CPTC en el tipo de cambio nominal y real no proporciona evidencia de un ciclo de acuerdo a la teoría. El tipo de cambio nominal en Guatemala no muestra un comportamiento de acuerdo a las hipótesis del ciclo oportunista en ninguno de los períodos, ya que se aprecia una fuerte depreciación en el último año de gobierno y una leve en el primer año, contrario a lo esperado teóricamente.

Sin embargo, esto está asociado a que el quetzal, luego del abandono de la paridad frente al dólar, ha ido aumentando en flexibilidad como consecuencia de la adopción de un régimen cambiario de tipo de cambio flexible, lo que hace cada vez más difícil la manipulación con fines políticos. Asimismo, el tipo de cambio real no muestra un comportamiento cíclico pues ha tendido a apreciarse, es decir, que

ha registrado en promedio variaciones positivas durante casi todo el período, lo que está asociado a un diferencial de inflaciones positivo con Estados Unidos de América durante casi todo el período analizado.

En síntesis, los resultados obtenidos en esta sección, proporcionan evidencia sobre el comportamiento cíclico de ciertas variables macroeconómicas de Guatemala, aunque la intensidad de los mismos ha variado según los períodos que se han tomado en cuenta⁴.

Conclusiones

En economía política, muy pocos conceptos son tan conocidos o han generado tanto debate dentro de la comunidad académica, como el del ciclo político-económico o CPE.

El alcance del debate refleja los resultados de la evidencia empírica mixta que se han encontrado, incluyendo los resultados obtenidos para Guatemala en este estudio.

Cabe indicar que el análisis de los CPEs en Guatemala no es una tarea sencilla. Diferentes técnicas proporcionan diferentes percepciones sobre el comportamiento de las variables relevantes dentro de los países y los desacuerdos no deberían ser simplemente vistos como que unos autores están en lo correcto y otros no.

Para el caso de Guatemala, se utilizaron diferentes variables representativas de la políticas monetaria, fiscal y cambiaria; con el objetivo de evaluar la incidencia que las elecciones tienen en su comportamiento y si éstas se comportan de acuerdo a lo que la literatura sobre el tema predice.

Una ventaja de la aproximación metodológica en este estudio es que, además de ser el primer

estudio del que tengamos conocimiento que abarque a los CPEs en un sentido más amplio (CPPs y CPTCs) para el caso de Guatemala durante la época democrática, es que los resultados ofrecidos en esta investigación pueden enriquecer el criterio y las herramientas que los encargados de política monetaria, fiscal y cambiaria utilizan para la toma de decisiones.

Al estudiar empíricamente la presencia de los CPEs en Guatemala durante los últimos 25 años se pueden extraer algunas conclusiones, entre las cuales se destacan las siguientes:

Las hipótesis que señalan que se adoptan políticas expansivas relacionadas con el ciclo electoral, son aplicadas incluso al caso de los gobernantes sin clara preferencia por su sucesión. La razón de ser de estas políticas expansivas probablemente no es la de ganar votos en las próximas elecciones, ya que el gobernante no tiene clara preferencia por su sucesión o no tiene la opción, como en el caso de Guatemala.

Una interpretación posible de este resultado es que al gobernante saliente le interesa de todas formas irse con buena imagen, ya sea para dejar un buen recuerdo en la historia o para una eventual postulación futura a otros cargos públicos o bien, como ha sido en la historia reciente de Guatemala, para apoyar la candidatura del aspirante del partido de turno en las próximas elecciones.

El hecho de que en Guatemala no se haya permitido la reelección del Presidente de la República ha sido probablemente un factor que ha atenuado el CPE. Si la reelección fuera posible, ella provocaría un mayor incentivo para estimular la economía en los períodos pre-eleccionarios. Mientras más largo el período presidencial, el beneficio del uso de instrumentos económicos para afectar el resultado electoral es mayor (Assael y Larraín, 1994). Aunque no hay evidencia al respecto, es razonable conjeturar que un período presidencial más largo tendería a acentuar el ciclo político económico.

La evidencia encontrada en este estudio apoya la existencia del manejo de variables instrumentales alrededor de las elecciones presidenciales, pero únicamente en algunos casos y durante sólo cier-

4 Para complementar el análisis gráfico y estadístico, se realizaron pruebas econométricas para cada una de las hipótesis de los CPEs; sin embargo, por cuestiones de espacio, no se incluyen en esta breve reseña. No obstante, cabe indicar que las conclusiones de los análisis econométricos, confirman lo obtenido por los otros dos tipos de técnicas. Para un detalle más elaborado de los modelos utilizados ver Solórzano e Ibáñez (2012).

tos períodos. Esta evidencia es particularmente significativa en el caso de la política monetaria y fiscal en Guatemala, en comparación con los débiles resultados obtenidos sobre el comportamiento cambiario. No obstante, los resultados indican que los CPEs en las políticas monetarias, fiscales y cambiarias se han atenuado en los últimos quince años aproximadamente (período 1996-2011).

En general, cabe señalar que el desempeño macroeconómico de Guatemala durante los últimos 25 años muestra evidencia, al menos parcial, de cierta vulnerabilidad respecto a los ciclos electorales. La simple observación de las tasas de crecimiento de las diferentes variables monetarias, fiscales y cambiarias asociadas a varios eventos electorales, aunado a los resultados obtenidos mediante las técnicas econométricas desarrolladas en este estudio, sugiere la necesidad de continuar con una agenda de investigación de mediano y largo plazos, la cual podría apoyarse en los resultados obtenidos en la presente investigación.

Bibliografía

- Aboal, Diego y D. Calvo. (2000). Política y macroeconomía en el Uruguay del siglo XX” Universidad de la República Oriental del Uruguay. Montevideo.
- Assael, Paola y Felipe Larraín. (1994). *El ciclo político económico: Teoría, evidencia y extensión para una economía abierta*. Cuadernos de Economía, 92.
- Drazen, Allan. (2008a). *Political business cycles*, en *The New Palgrave Dictionary of Economics*. Segunda Edición. Eds. Steven N. Durlauf y Lawrence E. Blume. Palgrave Macmillan.
- _____. (2008b). *Political budget cycles* en *The New Palgrave Dictionary of Economics*. Segunda Edición. Eds. Steven N. Durlauf y Lawrence E. Blume. Palgrave Macmillan.
- Hefeker, C. (1996). *The political choice and collapse of fixed exchange rates*. *Journal of Institutional and Theoretical Economics*. 152: 360-79.
- Hibbs, D. (1977). *Political parties and macroeconomic policy*. *American Political Science Review*. 71: 1467-87.
- Leertouwer, E. y P. Maier. (2002). *International and domestic constraints on political business cycles in OECD economies: A comment*. *International Organization*, 56 (1): 209-221.
- López-Cálix, José Roberto. (2001). *Pacto fiscal y macroeconomía del ciclo electoral de Guatemala*. Documento de Investigación No.56. Banco de Guatemala.
- Nordhaus, W. (1975). *The political business cycle*. *Review of Economic Studies*. 42: 169-90.
- Rogoff, Kenneth. (1990). *Equilibrium political budget cycles*. *American Economic Review*. 80: 21-36.
- Setzer, Ralph. (2006). *The politics of exchange rates in developing countries*. Physica-Verlag, Springer, Heidelberg, New York.
- Solórzano, Herberth y Juan Ibáñez. (2012). *El ciclo político-económico en Guatemala durante la época democrática 1986-2011: Implicaciones para la política monetaria, fiscal y cambiaria*. Documento de Investigación No.123. Banco de Guatemala.
- Stein E. y J. Streb. (1998). *Political stabilizations cycles in high inflation*. *Journal of Development Economics*, 56.
- Vitale, P. (2003). *Foreign exchange intervention: How to signal policy objectives and stabilize the economy*. *Journal of Monetary Economics*, 50: 841-870.